

**Escuela Normal de Educación Preescolar  
Licenciatura en Educación Preescolar  
Ciclo 2021-2022**



**“Recreación del cuento: CENICIENTA”**

**Curso: Creación literaria**

**Unidad II: Multimodal en los textos literarios.**

**Competencias profesionales:**

- **Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.**
- **Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.**
- **Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.**

**Alumnas:**

**Karina Guadalupe López Rocha. #2**


**Daniela Guadalupe López Rocha. #13**

**3° “C”**

**Saltillo, Coahuila**

**Abril 2022**





odos dicen que ya conocen el cuento de la Cenicienta, pero eso es lo que creen, en ese cuento solo manchan mi imagen y nada es lo que parece, todo esto tiene explicación, así que, pónganse cómodos que el día de hoy conocerán **“La verdadera historia de la Cenicienta”**


Primero dejenme presentarme, yo soy Lady Tremaine, mejor conocida como la madrastra de Cenicienta y la mala de esta historia, pero eso es solo vista desde la perspectiva de ella, pero ahora tendremos la oportunidad de escuchar la verdadera historia.

Un día llegué a la casa del señor David padre de Cenicienta la cual no se encontraba muy lejos de la mía, pues el pueblo era muy pequeño, pero que sorpresa me lleve pues pude apreciar que el le prestaba la mayor atención y le daba todo a Cenicienta y a mis hijas Anastasia y Drizella las dejaba a un lado, por lo que no se sentían cómodas y a menudo las veía muy decaídas, eso me causaba una gran tristeza, ya que no quería que ellas se sintieran como yo cuando era pequeña y era despreciada por mis padres, quería que ellas lo tuvieran todo y pudieran ser felices.

Cenicienta siempre tuvo actitudes desagradables, quería que todo se hiciera como ella quería y si no se hacía, era capaz de hacer lo imposible por perjudicar a la persona que no le hizo caso, pues nadie podía decirle que NO.

De manera inesperada falleció el papá de Cenicienta y sentí una sensación muy fea, ya que tenía que soportar otra pérdida. Cuando pasó el tiempo y veía que Cenicienta seguía con la misma actitud, tomé la decisión de intervenir, para que pudiera aprender que no se tenía todo en la vida que se necesita de gran esfuerzo y tener una mayor responsabilidad.

Supe que tenía que ser más dura con ella, por lo que decidí cambiarla de cuarto a uno que se encontraba en el ático y le asigne todo el quehacer, por lo que tenía que lavar mi ropa, alimentar a los animales, tener la casa muy limpia y la comida hecha todos los días. Por lo que eso se volvió una costumbre y pude ver que Cenicienta empezaba a comprender cómo era la vida en realidad y que todo necesita esfuerzo.



Una mañana al despertar escuché que sonaba el timbre de la casa, por lo que bajé para saber quién era. Sorpresa me lleve que en la puerta se encontraba una persona del palacio, por lo que volví a subir para despertar a mis hijas.

-Drizella, Anastasia despierten, ha venido una persona del palacio.

Bajamos las tres ya cambiadas y el señor nos mencionó que venía a dejarnos una invitación porque el príncipe realizaría un baile, ya que estaba dispuesto a encontrar a su esposa.

Me puse muy contenta ya que esta sería una oportunidad única de que alguna de mis hijas pudiera ser feliz, pero al dirigir mi mirada a Cenicienta pude observar que se le ilumino la mirada y lo supe al instante de que si ella asistía al baile con su actitud y mirada angelical podía persuadir al príncipe de que se casara con ella.

Al irse el señor del palacio la voltee a ver.

--Tu no asistirá al baile, ya que tienes muchas tareas pendientes.


En su mirada pude ver que se le nublo la vista con lágrimas, pero a mi ya no me podía engañar ya que la conocía muy bien.

Compré los vestidos más hermosos para Anastasia y Drizella ya que esta era una oportunidad muy importante para nosotras.

Nos encontrábamos afuera del castillo y veía a mis hijas muy felices, nunca me había sentido tan contenta ya que la vida nos estaba dando otra oportunidad, al entrar al castillo estábamos muy sorprendidas, ya que era inmenso y tenía una decoración muy hermosa.

Al entrar teníamos que presentarnos con el rey y el príncipe Henry, pero al estar por pasar el príncipe se retiró corriendo por las escaleras, me encontraba muy desilusionada porque sentía que todo iba a ser como siempre.





Para poder animar a mis hijas recorrimos el castillo, pero eso no fue suficiente. Escuchamos que iba a comenzar el baile y decidí acercarme para saber con quien bailarían el príncipe, por más que trate de ver a la muchacha no lograba reconocerla, hasta el momento que sonrío, me dio un escalofrío y trataba de decirme que no era cierto, que ella se encontraba en la casa haciendo sus deberes, no le tome importancia y seguí viendo como bailaban.

Al anochecer volvimos a casa y busqué a Cenicienta para cerciorarme de que ella no era la persona con la cual bailaba el príncipe, sentí un gran alivio al verla dormida, así que me fui a recostar.

Al despertarme volví a escuchar que tocaban la puerta, por lo que me levanté y fui a abrir, me lleve una sorpresa al ver que era el mismo hombre que había llevado la invitación del baile, deje que pasara para ver qué es lo que quería, abrió un pergamino


-Se les informa que el Príncipe busca a la joven con la que bailó el día de ayer, y a la que le quede esta zapatilla de cristal será la afortunada de desposar al príncipe.

Me sentía muy contenta, ya que con solo que le quedara a Drizella o Anastasia podían casarse con el príncipe, por lo que les ordené que se sentaran para que se la pudieran probar.

Al ver que a ninguna de las dos le quedó la zapatilla me sentí muy desilusionada.

Escuche unos pasos que bajaban las escaleras y dirigí mi mirada a la persona que iba bajando, pude notar esa sonrisa de superioridad en su rostro y esos ojos iluminados, trataba de decirme que no, que no era ella la dueña de esa zapatilla, pero al momento de que se la probó y le quedo, sentí como se derrumbaba todo, me sentía muy mal de que ella lo volvería hacer como antes, consiguiendo lo que quería.





Al momento en el que le indicaron que tenía que ir al castillo con el príncipe agarró sus cosas y nos dirigió una mirada de desprecio y sin más nos dio la espalda para seguir al señor del palacio.

Y volvimos a ver que la historia se repite, ya que Cenicienta volvió a tenerlo todo y yo solo quería que entendiera que hay que esforzarse por lo que queremos.

